

RDA.III

III CONGRESO INTERNACIONAL DE ARTES
REVUELTAS DEL ARTE



UNIVERSIDAD NACIONAL
DE LAS ARTES



III CONGRESO INTERNACIONAL DE ARTES “REVUELTAS DEL ARTE”

Buenos Aires, 10 al 12 de octubre de 2023

Actas del III Congreso Internacional de Artes : revueltas del arte / Cristina Híjar... [et al.] ;

Compilación de Lucía Rodríguez Riva. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Universidad Nacional de las Artes, 2024.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-3946-31-8

1. Arte. 2. Actas de Congresos. I. Híjar, Cristina II. Rodríguez Riva, Lucía, comp.
CDD 700.71

RDA.III

III CONGRESO INTERNACIONAL DE ARTES
REVUELTAS DEL ARTE



UNIVERSIDAD NACIONAL
DE LAS ARTES

III CONGRESO INTERNACIONAL DE ARTES “REVUELTAS DEL ARTE”

Buenos Aires, 10 al 12 de octubre de 2023
El Congreso fue realizado por la Secretaría de Investigación y
Posgrado de la Universidad Nacional de las Artes.

ACTAS DEL III CONGRESO INTERNACIONAL DE ARTES “REVUELTAS DEL ARTE”

COMPILADORA

Lucía Rodríguez Riva

CORRECTORAS

Leonora Madalena y Diana Marina Gamarnik

ILUSTRACIONES

Facundo Marcos

DISEÑO

Soledad Sábato

COORDINACIÓN DE DISEÑO

Viviana Polo

RDA.III

III CONGRESO INTERNACIONAL DE ARTES
REVUELTAS DEL ARTE



UNIVERSIDAD NACIONAL
DE LAS ARTES

EJE 2

**ARTES, INVESTIGACIÓN
Y PRODUCCIÓN DE SABERES**



EJE 2: ARTES, INVESTIGACIÓN Y PRODUCCIÓN DE SABERES; 2.2: VALIDACIONES EMANCIPATORIAS PARA NUEVAS CIUDADANÍAS: PEDAGOGÍAS E INVESTIGACIONES ARTÍSTICAS

Estar siendo, sospecha epistemológica, indisciplina argumentada. Qué hacer en nuestra escala

Natalia Marina Romano (Instituto Profesional de Enseñanza Superior)

RESUMEN: Este artículo intenta analizar qué prácticas educativas en artes visuales son emancipadoras y pueden nutrir la dimensión/función política y poética de la educación artística en Río Gallegos.

Las experiencias estéticas y la sospecha epistemológica articuladas provocan una didáctica “indisciplinada”, una práctica educativa emancipada, convocan a un estar siendo, a explorar las posibilidades de acción, participación, reflexión de aquello que necesitamos conocer-comprender.

Las experiencias estéticas y la sospecha epistemológica compartida entre estudiantes y profesores, al visibilizar el conocimiento existente y construir otros posibles, desde las artes visuales y en diálogo con problemáticas socioculturales actuales, nos permiten decidir por qué es importante emanciparnos o pensarnos desde otros lugares, analizar en términos de actualidad sociocultural y ejercicio de ciudadanía qué es lo necesitamos aprender de manera glocal y situada.

¿Qué preguntas-sospechas sostener al asumir una posición ante el conocimiento, su construcción y la interdisciplinariedad? ¿Desde qué conceptos pensar las funciones de las artes, su enseñanza, sus materiales, sus referentes? Responder vincularlos con los

problemas sociales y culturales desde los cuales se manifiestan o se construyen las prácticas artísticas, en acciones, experiencias que nos interpelan a ensayar otras opciones en relación con ellos, en las cuales ser estudiantes, profesores, procesos, objetos, conceptos, contenidos, laboratorio de estar-siendo, flexibles, en investigaciones, producciones, reflexiones, debates, construcciones, para pensarnos desde otros conceptos, otras epistemologías, otras ciudadanías, otras utopías para otros mundos, salirse del “arte” (cuál arte) para volver a él.

Palabras clave: Educación artística; Experiencia estética; Sospecha epistemológica; Didáctica performática; Ciudadanías.

Introducción

Mi nombre es Natalia Marina Romano, vivo a 2800 km de la Ciudad de Buenos Aires, en Río Gallegos, donde estudié y donde trabajo como docente en el Nivel Superior. Soy profesora de Artes Visuales y trabajo en formación docente en los profesorados de Nivel Inicial, de Nivel Primario y Especial.

Quisiera contar qué observo con las prácticas educativas en artes visuales en este contexto. Les estudiantes llegan al Nivel Superior con la formación que han recibido en artes de la educación obligatoria. Proviene de diferentes establecimientos, de diferentes barrios-territorios y la mayoría son mujeres. Y aunque sus trayectorias son diversas, los saberes que poseen sobre qué son las artes visuales, de qué se ocupan, cómo lo hacen, cuáles son sus referentes, sus materiales, sus temáticas de interés, poseen demasiado en común.

En sus biografías escolares aparecen vagamente algunos de los códigos, modos y medios del lenguaje visual. Se nombran técnicas de forma aislada, algunas experiencias de lectura o

análisis de imagen, pero solo de los aspectos formales, con algunas obras de arte de famosos pintores blancos hombres. No hay vínculos entre temáticas, contextos socioculturales en los cuales las obras de arte han sido desarrolladas, o en las que adquieren sentido y significatividad. No es posible apreciar la construcción de relaciones entre los contenidos conceptuales disciplinares, y la “producción, apreciación y contextualización” de experiencias estéticas (Barbosa, 2022) que otorguen sentido a los haceres de la producción.

En este panorama es donde ensayo explorar en-con experiencias educativas que permitan reposicionar a la educación artística en un enfoque contemporáneo, que favorezcan recuperar su función política y poética. Su capacidad de interpelar, de visibilizar problemáticas sociales actuales desde las prácticas artísticas contemporáneas. Hacer política en el aula como ejercicio de emancipación de las condiciones dadas. Me refiero a hacer política en el sentido que lo hace Víctor Vich (2021) en su libro *Políticas culturales y ciudadanía*:

Para quienes trabajamos con el arte y las prácticas simbólicas, hacer política implica construir y proponer formas que alteren la percepción de lo existente, que muestren posibilidades desconocidas y contribuyan a crear nuevas identidades y nuevos modos de relación entre las personas (p. 12).

Por ello en este relato intento recuperar aquellas líneas de trabajo que nos emanciparon y sostuvieron en experiencias y procesos que desarrollamos con estudiantes del tercer año del Profesorado de Nivel Inicial en la cátedra de Didáctica de los Lenguajes Artísticos.

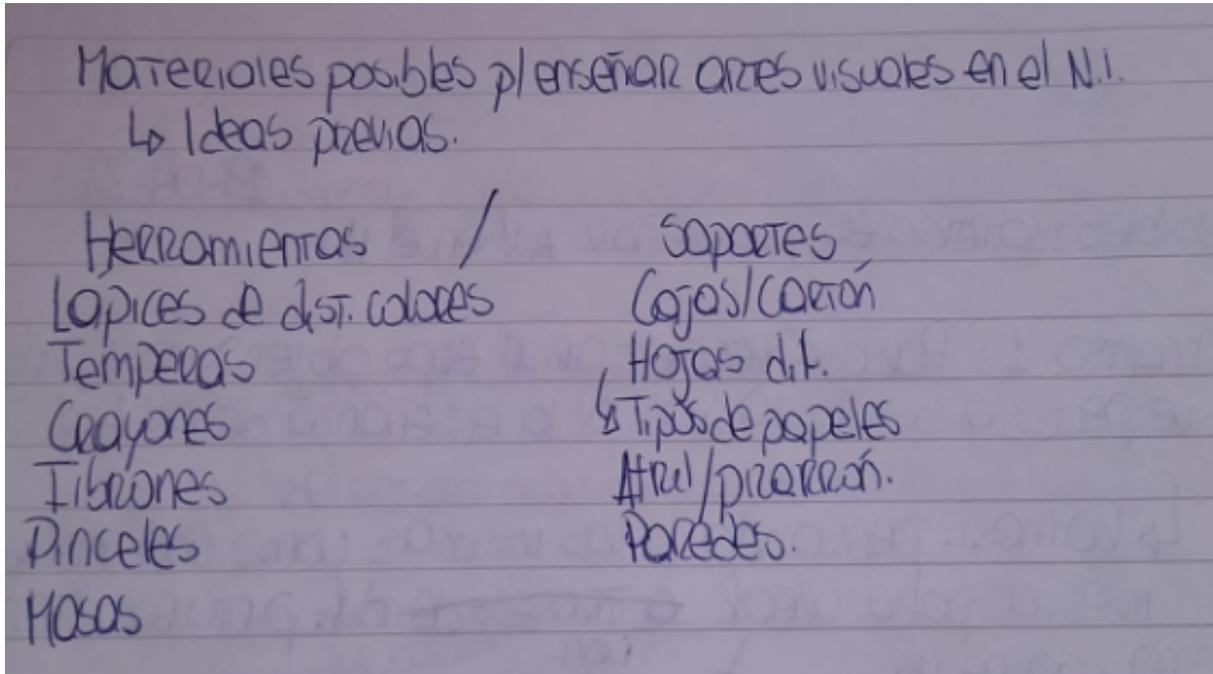


Imagen 1 – Apuntes de cátedra de abril de estudiante de Didáctica para los Lenguajes Artísticos de tercer año, Profesorado de Nivel inicial/IPES Río Gallegos

Desarrollo

A través del Proyecto Cohabitar, que buscó abordar la crisis climática desde el ensayo de lógicas no extractivistas, se propuso a las estudiantes aproximar respuestas artísticas y teóricas a partir de problematizar si criar-cuidar-cohabitar con un ser no humano podía ser una experiencia estética. Elaborar respuestas a cómo, por qué y para qué produjo como resultado de ese proceso una instalación que funcionó de forma interinstitucional, un conversatorio en el Museo de Arte de la Provincia (MAEM) y un repositorio *online* de las experiencias.

Cohabitar fue una experiencia estética individual que se activó a partir de criar una planta y mientras tanto reflexionar sobre sus cuidados, sobre nuestras formas de consumo, su relación con la crisis climática y la necesidad de construir otras ciudadanías.

La búsqueda de respuestas, de cómo contagiar a otros esta experiencia, dio lugar a los procesos que produjeron conocimientos en arte, en educación artística y en ecología política.



Imagen 2 – Sitio web del proceso. En noviembre, estudiantes de Didáctica para los Lenguajes Artísticos de tercer año del Profesorado de Nivel inicial IPES Río Gallegos y Estudiantes del IPSA comparten, en un conversatorio, experiencias interinstitucionales e intercátedra de criar una planta y sus aprendizajes

¿Por qué esto es una práctica artística contemporánea?

El proceso creativo en el que nos colocó construir posibles respuestas habilitó un “Estar siendo”, desde y hacia la interdisciplinariedad, guiadas por la sospecha epistemológica, para buscar, desde las experiencias estéticas vividas, el ensayo de otras epistemologías.

“Importa qué historias contamos para contar con ellas otras historias; importa qué conceptos pensamos para pensar con ellos otros conceptos” (Haraway, 2019, p. 186). A partir de esta invitación magnífica y singular, a salirse de las narrativas establecidas, para unirse con otros a pensar nuevos relatos, legitimar la posibilidad de producir conocimiento específico no universalizable y jerarquizar la importancia del contexto. Junto con la propuesta de “acciones didácticas” motivadas por Gabriela Augustowsky, se conformó el alimento para buscar narrar, casi performativamente, en el aula, otras formas de mirar, abordar el problema/los problemas y de aprender con él/ellos. Diseñar una praxis que permita activar la necesidad de revisar y asumir las implicancias en la producción de saberes, adherir a una perspectiva epistemológica y no a otra, reflexionar sobre la formación que hemos recibido, analizar si esa mirada del arte y su enseñanza responde a procesos que permitan abordar la problemática sociocultural que nos convoca y entonces armar otra narrativa pedagógica.

A partir del diseño de una experiencia estética individual que nos interpele en relación con una problemática-contexto que nos convoque, nos seduzca y nos invite a vivenciar, sensibilizar, experimentar y explorar las posibilidades de acción, participación, reflexión de aquello que necesitamos conocer-comprender, en favor de la construcción de nuevas ciudadanías. De estas maneras podremos producir conocimiento tal como lo hacen los artistas en la actualidad.

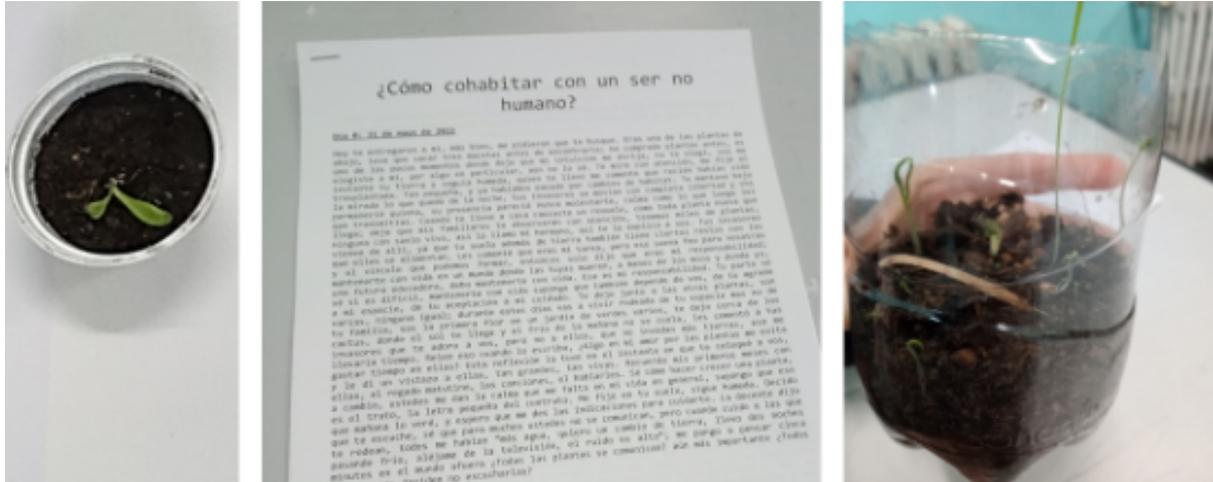


Imagen 3 – Primera experiencia estética del proyecto, estudiantes de Didáctica para los Lenguajes Artísticos de tercer año, Profesorado de Nivel inicial IPES Río Gallegos

Una didáctica performática que nos ofrece un estar-siendo, a partir de experiencias estéticas y educativas, nos permite vivenciar, reflexionar sobre la problemática y sobre la necesidad de implicarnos en ella, vivir la experiencia, producir conocimiento en artes visuales, para comunicar y convidar a otros la experiencia estética vivida. Entonces, las acciones didácticas, las experiencias estéticas y la sospecha epistemológica, articuladas, convocan a una didáctica “indisciplinada”, a una práctica artística-educativa emancipada, a un estar siendo, para explorar las posibilidades de acción, participación, reflexión de aquello que necesitábamos conocer-comprender, en favor de la construcción de ciudadanía. Estas experiencias nos permiten decidir por qué es importante emanciparnos o pensarnos desde otros lugares, a partir de reconocer desde qué lugares nos hemos pensado. Para analizar, en términos de actualidad sociocultural y ejercicio de ciudadanía, qué es lo necesitamos aprender de manera glocal y situada, y decidir qué preguntas-sospechas sostener-construir para asumir una posición ante el conocimiento, su producción y la interdisciplinariedad. Recuperar el lugar de la experiencia estética, a partir de una orientación pragmatista del arte (Aguirre, 2005) tal como lo afirma Shusterman en Aguirre (2005, p. 325).

Buscar explicitar, asumir este enfoque y su vivencia como parte de la didáctica permite, en la experimentación compartida y la recuperación de lo realizado, poder incorporar el ejercicio de reconocer nuestros saberes en relación con la educación artística, y con un problema global, analizar las implicancias, los alcances de nuestras perspectivas y las consecuencias de esas formas de ver, y así conectar con la necesidad de transformarnos, en nuestras subjetividades, como el resultado del cruce de experiencias y los vínculos con el contexto. Salir de la disciplina para regresar, desde la necesidad de conectar con el territorio, con los procesos de producción de conocimiento en artes visuales actuales y en relación con ellos, los existentes y los posibles.

Así, la función transformadora del arte, la función política de la educación artística, a través la experiencia estética, y la sospecha epistemológica como base de la trayectoria compartida, estaban siendo.

Las artes dinamizan su función política a partir del cruce de experiencias que afectan a sistemas simbólicos compartidos (Abad, 2011) y que a partir de las experiencias estéticas nos permiten visibilizar lo que está oculto o desnaturalizar lo acostumbrado, movilizar sentimientos en relación con conocimientos. Joaquín Roldán Ramírez sintetiza al respecto: “Estamos mejor preparados para la vida si somos expertos en miedo, compasión, valentía o amor que si percibimos solo formas, tamaños o pesos” (Escaño González *et al.*, 2003, p. 158).

Conclusiones

¿Qué hacer en nuestra escala? Considerar y activar la potencialidad de la experiencia estética en tres sentidos al menos:

En primer lugar, considerar la experiencia estética como fundamento de la propuesta educativa, invitar a pensar otras realidades, promover vínculos con la transformación de la realidad y la emancipación:

En la experiencia estética se fundamentan las propuestas educativas que ofrecen posibilidades para transformar la realidad e inventar modos de trascenderla y de orientarla hacia una vida digna para todos (basada en una experiencia estética sostenida por las relaciones humanas) (Abad, 2011, p. 23).

En segundo lugar, en relación con los vínculos existentes posibles entre experiencias, aquellas que posee el artista con la realidad; con el proceso artístico; y con el espectador: “la experiencia estética une al artista y al espectador (Dewey, 1949), en tanto que convierte al artista en intérprete de las experiencias que le circundan y al espectador en re-creador de las experiencias del artista” (Aguirre, 2005, p. 327).

Y en tercer lugar (sin jerarquías), en relación con la construcción de nuevas ciudadanía y por ende de utopías:

La experiencia estética permite establecer relaciones sensibles con las estructuras que establecen y conforman las personas con la realidad, con los otros y consigo mismas, en la medida que permite imaginar e inventar otras posibles formas de pensar y representar el futuro (Abad, 2011, p. 23).



Conversatorio *Cohabitar con lo no humano*, 2022.

Estudiantes de IPES e IPSA en el Museo de Arte de la Pcia de E. Minicelli

Imagen 4 – Última experiencia estética del proyecto, estudiantes de Didáctica para los Lenguajes Artísticos de tercer año del Profesorado de Nivel inicial IPES Río Gallegos y estudiantes del IPSA comparten sus cohabitares en un conversatorio en el MAEM

¿Pueden ser estas algunas sospechas y coordinadas para transitar la escala? ¿Para diseñar una praxis educativa que busca narrar, casi performativamente, en el aula, otras formas de mirar, abordar el problema/los problemas y de aprender con él/ellos? ¿En la que estudiantes, profesorxs, procesos, objetos, conceptos, contenidos sean parte de un laboratorio y una escena de estar-siendo, flexibles, en acciones, investigaciones, producciones, reflexiones, debates, construcciones, que nos permita pensarnos desde otros conceptos, otras epistemologías, otras ciudadanía, otras utopías para otros mundos, salirse del “arte” (cuál arte) para volver a él?

Referencias bibliográficas

Abad, J. (2011). Usos y funciones de las artes en la educación y el desarrollo humano. En *Educación artística, cultura y ciudadanía*. OEI, 17-23.

Aguirre, I. (2005). *Teorías y prácticas en educación artística. Ideas para una revisión pragmática de la experiencia estética*. OCTAEDRO / EUB.

Aguirre, I., Jiménez, L., y Pimentel, L. (2009). *Educación artística, cultura y ciudadanía*. Fundación Santillana.

Álvarez Rodríguez, D., Escaño González, C., Maeso Rubio, F., Ramírez Roldán, J., y Marín Viadel, R. (coord.) (2003). *Didáctica de la Educación Artística*. Pearson Educación.

Barbosa, A. M., Augustowsky, G., Peterson, S., de Lima, F., Del Valle, D. (coord.) (2022). *Arte/Educación. Textos seleccionados*. CLACSO; Universidad Nacional de las Artes.

Haraway D. (2019). *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno*. Consonni.

Vich, V. (2021). La necesidad del arte: Políticas culturales para recuperar lo público y lo común. *Políticas culturales y ciudadanía*. CLACSO, 11-17.